

LOS LIBROS DE TEXTO Y LA LEGITIMACIÓN DE LA DESIGUALDAD

ANA SÁNCHEZ BELLO
UNIVERSIDAD DE A CORUÑA

Los libros de texto ejercen una influencia determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que éstos no son únicamente una fuente de conocimiento instrumental, sino que además, desarrollan un importante proceso de asimilación de la cultura social. La sociedad va cambiando y sus libros de texto, como no podía ser de otra manera, lo hacen paralelamente.

Un ejemplo de estos cambios se puede apreciar gracias a la reimpresión de los libros de texto que eran de estudio obligatorio hace varias décadas. Hoy en día estos libros sirven de objeto de burla, debido principalmente, a que el tipo de información que en ellos se encuentra se considera obsoleta. Es de destacar que la chanza que se realiza sobre estos textos no lo es tanto por el conocimiento científico que muestran sino por los códigos culturales que en ellos se presentan.

Los libros de texto no hacen más que mostrar aquellas imágenes que son normas y valores de una sociedad determinada y que sirven de modelo y guía sobre las conductas sociales deseables. Los contenidos de los manuales escolares reflejan la cultura que se considera más apropiada para las nuevas generaciones, legitimando ciertos arquetipos sociales, ciertas modalidades de relación, finalmente: reforzando ciertas actitudes y anulando otras.

Cuando seleccionamos un libro de texto pocas veces nos fijamos en los mensajes de género que transmite.

Sin embargo, resulta vital ofrecer a nuestros alumnos y alumnas textos donde exista una clara apuesta por la coeducación.





Es necesario adoptar una actitud crítica hacia la composición de los libros de texto para que éstos no encubran el androcentrismo que aún impregna la sociedad.

LOS CÓDIGOS CULTURALES DE LA IGUALDAD

Los códigos culturales quedan obsoletos y paralelamente los libros de texto que representan esos mismos códigos se convierten también en obsoletos. Uno de los hechos más significativos de nuestra actual cultura es la progresiva valorización de las mujeres en la sociedad. Las mujeres han pasado de ser consideradas como individuos pasivos, desmotivadas hacia lo público, con intereses exclusivamente domésticos a ser vistas como seres con las mismas capacidades que los varones y con intereses que varían en función de características plurales y diversas.

Este cambio cultural está modificando el concepto de lo que significa ser hombre o mujer en cuanto que antes biológicamente determinados, también están variando los juicios en torno a la virilidad y la femineidad. Dichas interpretaciones tradicionales sobre lo masculino como oposición a lo femenino no han impregnado todas las áreas del conocimiento humano, las cuales se han visto reflejadas en toda una serie de manuales escolares contaminados por elementos sexistas.

La existencia de diferencias en cuanto a la valoración de comportamientos, actitudes y valores que se atribuyen a uno y otro sexo pueden perpetuarse y reforzarse si en los libros de texto se siguen mostrando, a través de las ilustraciones, contenidos y lenguaje, el androcentrismo que refuerza el dimorfismo sexual. Es, por tanto, necesario adoptar una

actitud crítica hacia la composición de los libros de texto para que éstos no encubran el androcentrismo que aún impregna la sociedad.

EL SEXISMO EN LOS LIBROS DE TEXTO

Para realizar una revisión crítica de los libros de texto desde el punto de vista del sexismo es necesario analizar los modelos que se transmiten en la escuela a través de las imágenes, los contenidos y del lenguaje en los manuales escolares. Podríamos afirmar, de modo genérico, que existe sexismo en los textos escolares cuando se muestran imágenes y alusiones a varones y mujeres de manera desigual, cuando la representación del orden simbólico femenino está discriminado por su escasa aparición en los diferentes manuales, cuando las imágenes y contenidos están fomentando estereotipos sexistas o cuando las mujeres y su mundo no aparecen o aparecen distorsionadas.

Hemos recogido las características que encontramos más significativas para analizar el sexismo en los libros de texto, estas son: el estado civil, la condición familiar y el ámbito profesional.

1. EL ESTADO CIVIL

Es una manera de representarse en la sociedad, y puede revelar un importante aprendizaje en cuanto al modo más apropiado de ser hombre o mujer. Este parámetro nos muestra la existencia de desigualdades sexuales ya que en los libros de texto suele aparecer representado el colectivo femenino adscrito al matrimonio, mientras que desconocemos el estado civil del varón, cuando éste aparece en los mismos textos. Se identifica mayoritariamente a las mujeres en su función de esposas, en oposición a los varones que no se les atribuye claramente ningún estado civil y, por lo tanto, su rol social no estaría tan abiertamente dirigido.

2. LA CONDICIÓN FAMILIAR

Unido al estado civil y muy relacionada con él se encuentra la identificación de la mujer en su condición de madre y/o esposa. Es poco frecuente encontrarse con un libro de texto en que los varones se signifiquen por su situación de padres y/o esposos, lo cual lleva a fomentar una idea equivocada y parcial de los intereses diferenciados que muestran los varones con respecto a las mujeres, al mismo tiempo que crean un orden simbólico en las nuevas generaciones delimitado y estereotipado en función de su género. Estos ejemplos muestran la gran carga de representación simbólico-moral, en la que se presenta a la mujer como el personaje con

mayor capacidad natural para desempeñar adecuadamente dichas funciones sociales. Se configura así un fuerte componente de legitimidad socio-biológica diferenciada que fundamenta ideas ciertamente estereotipadas de las funciones sociales que desempeñan y han de desempeñar mujeres y varones.

3. EL ÁMBITO PROFESIONAL

Los varones, en casi la totalidad de las ocasiones, son definidos en relación a una profesión, mientras que en el caso de las mujeres no siempre es así: en un gran número de veces, a éstas no se las relaciona profesionalmente sino a través de las tareas domésticas, no existiendo equidad simbólica a este respecto. Tanto desde el análisis cuantitativo como del cualitativo, en lo referente a la actividad profesional se señala que, cuando aparecen mujeres representadas a través de un modelo profesional, éste suele estar relacionado con actividades denominadas como «femeninas», tales como enfermera, peluquera, azafata... por oposición a los varones, que se representan en oficios primero, mucho más variados y, segundo, estereotipados como «masculinos», como por ejemplo: albañil, ejecutivo, juez, camionero, futbolista... En el caso de que aparezcan mujeres representadas en trabajos significados como «masculinos» a veces se les añade algún tipo de simbología que nos devuelve la imagen de mujer en su condición de madre-esposa-cuidadora, por ejemplo, una médica rodeada de niños y niñas en actitud cariñosa, mientras que un médico aparecería en situaciones más formales y más «profesionales». Este tipo de imágenes no sólo son negativas para el colectivo de mujeres, sino también de varones en cuanto que limita su propia imagen al no verse representados en actitudes más emotivas, reduciendo la posibilidad de que los chicos se expresen también a través del rico mundo de los sentimientos.

CONCLUSIÓN

Los manuales escolares han de recoger el mundo de lo femenino y lo masculino, dando un tratamiento equilibrado de su presencia, protagonismo, aportaciones, posibilidades y requerimientos, intentando no caer en el androcentrismo que impregna gran número de ellos, que son utilizados diariamente en las aulas y que muestran prejuicios y sesgos sobre la realidad femenina, fomentados a través del carácter científico de los manuales escolares. Asegurar que exista un porcentaje similar entre los modelos de mujeres y varones supondrá



La actividad profesional se señala que, cuando aparecen mujeres representadas a través de un modelo profesional, éste suele estar relacionado con actividades denominadas como «femeninas».

una riqueza para las futuras generaciones que aprenderán de primera mano la equidad de género como algo incuestionable. Los libros de texto son un medio irrenunciable para conocer cuál es la representación simbólica sobre la configuración femenina y masculina que se está ofreciendo al alumnado, futuros actores y actrices sociales que podrán modificar o reproducir el modelo social que se les presenta. Conocemos, a través de los mismos, si perviven los estereotipos de género sobre lo que es ser varón y mujer y su representación de la función social que realizan, así como su capacidad para dicha realización. ■

PARA SABER MÁS

-BLANCO, N., *El sexismo en los materiales educativos de la E.S.O.*, Instituto Andahuz de la Mujer, Sevilla, 2000.

-MICHEL, A., *Fuera moldes. Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*, La sal, Barcelona, 1987

-SUBIRATS, M., (coord.), *El sexismo en los libros de texto: análisis y propuesta de un sistema de indicadores*, Ministerio de Asuntos Sociales: Instituto de la Mujer, Madrid, 1993.